



MINISTERIO APOSTÓLICO INTERNACIONAL

Anhelamos acompañarte con una Palabra de amor y esperanza.

www.palabrasdevida.com

La Verdad en Conflicto

Gracia, Mentira y Fidelidad en un Mundo Caído

Parte 4 de 7.

Contenido

Prólogo.....	2
Breve resumen de las Partes 1, 2 y 3	2
ENSEÑANZA 4 – “Abraham: La Fe que Tropieza pero No Cae (II)”	3
El Eco Obstinado de una Estrategia: Gerar (Génesis 20)	3
El contexto geográfico: una reubicación necesaria	4
La estrategia del "hermano": no era improvisación	5
¿Por qué repitió la estrategia si ya había fallado en Egipto?.....	5
Lo que Sucedió "Entre" Gerar y Moriah: El Milagro (Génesis 21)	6
El Puente de Fe Hacia Moriah	6
La Gracia que Restaura (Génesis 22).....	7
El Amigo que Apeló al Juez: Un Viaje al Corazón de la Intercesión.....	7
La Conversación que Dios Inició	8
El Argumento: Apelando al Juez, no al Pariente	8
El Contraste Doloroso: ¿Por qué Sodoma y no Agar?	9
El Veredicto Final y el Recuerdo del Amigo	10
Lo que Aprendemos en la Tienda de Abraham	10
Cuestionario del Estudio	12

Prólogo

¿Es posible sostener una promesa divina con manos humanas temblorosas? A menudo, idealizamos a los héroes de la fe como monumentos de mármol inquebrantable, olvidando que fueron moldeados en el barro de la duda y el miedo. En este estudio, nos adentraremos en una de las paradojas más desconcertantes de la narrativa bíblica: el momento exacto en que el "Amigo de Dios" actúa como un enemigo de la verdad, y cómo la soberanía divina responde no con el rechazo inmediato, sino con una pedagogía asombrosa.

Prepárese para dismantelar la idea de que la madurez espiritual es una línea recta ascendente. Descubriremos cómo un mismo corazón puede albergar la audacia para negociar con el Juez del Universo por una ciudad ajena y, poco después, sucumbir al pánico por la propia piel. Este no es un relato sobre la perfección humana, sino sobre una Gracia obstinada que trabaja en los silencios, en los sueños de reyes paganos y en las cuevas oscuras, tejiendo redención donde nosotros solo vemos desastre. Bienvenido al taller donde Dios transforma el miedo en fe.

Breve resumen de las Partes 1, 2 y 3

En nuestro primer encuentro, establecimos la base de toda nuestra serie: la verdad inmutable de que servimos a un "Dios de Verdad". Vimos que la verdad no es una virtud que Dios elige, sino la esencia misma de Su ser. Comprendimos que esta verdad se hizo carne y habitó entre nosotros en la persona de Jesús, y que, por lo tanto, cualquier mentira es una ruptura fundamental con la realidad de Dios y una alianza con el "padre de mentira". Cerrando este inicio con la afirmación de que nuestra comunión como Iglesia se cimenta en la verdad.

Desde esa cumbre de la verdad absoluta, en nuestra segunda enseñanza, descendimos al terreno complejo y a menudo doloroso de la "Fe en Tensión". Exploramos juntos las historias de las parteras hebreas y de Rahab, mujeres que se encontraron en encrucijadas imposibles, donde su deber para con Dios parecía chocar con las demandas de un mundo hostil. Allí descubrimos una verdad pastoral profunda: Dios honró su fe y su temor reverente por encima de sus métodos imperfectos. Aprendimos que la gracia soberana de nuestro Padre Celestial obra a pesar de nuestras debilidades, no por causa de ellas, y que en medio de la confusión, nuestra brújula infalible debe ser siempre el temor de Dios, no el temor al hombre.

En nuestra tercera enseñanza, "Abraham: La Fe que Tropieza pero No Cae", llevamos este análisis al campo de batalla más íntimo: nuestro propio corazón. Vimos cómo el 'padre de la fe', movido primero por el miedo en Egipto (Génesis 12), descendió a la autopreservación, mintió sobre Sarai y puso en riesgo la promesa por temor y ganancia personal. Luego, exploramos cómo, movido por la impaciencia y la incredulidad ante el silencio de Dios (Génesis 16), concibió un heredero "según la carne" con Agar (su sirvienta egipcia), desatando una cascada de dolor y conflicto generacional. En ambos fracasos, descubrimos que el verdadero protagonista no fue Abraham, sino la fidelidad soberana de Dios: rescatando a Sarai de Faraón con

plagas y cumpliendo Su promesa con Isaac, el hijo del milagro, a pesar de la interferencia humana.

Ahora, estamos listos para continuar con la:

ENSEÑANZA 4 – “Abraham: La Fe que Tropieza pero No Cae (II)”

Nos sumergimos ahora en un territorio que pone a prueba nuestra comprensión de la paciencia de Dios y de la obstinación de la naturaleza humana, incluso en un patriarca de la fe. Si pensábamos que la humillante lección de Egipto que estudiamos en la Parte 3... había sido aprendida y sellada, el capítulo 20 de Génesis nos desarma.

El Eco Obstinado de una Estrategia: Gerar (Génesis 20)

Han pasado décadas desde aquel temeroso incidente en Egipto. El tiempo ha obrado, y Dios ha transformado la identidad misma del patriarca. Ya no es Abram, sino Abraham ("padre de multitudes") (**Génesis 17:5**). Ya no es Sarai, sino Sara ("madre de naciones"). Junto con estos nuevos nombres, el pacto ha sido ratificado y consolidado en la circuncisión... la señal externa ordenada por Dios en **Génesis 17...**

Es con esta señal del pacto grabada en su cuerpo que Abraham y Sara reciben la visita de Dios mismo en “el encinar de Mamre” (**Génesis 18**)... Allí Abraham había levantado... un altar a Jehová (**Génesis 13:18**)... Mamre llegó a simbolizar el espacio de encuentro entre el cielo y la tierra.

Justamente, después de la visitación de los tres varones, la promesa ya no es un eco distante; tiene una fecha concreta... *"De cierto volveré a ti; y según el tiempo de la vida, he aquí que Sara tu mujer tendrá un hijo"* (**Génesis 18:14, RVR1960**). La circuncisión ha sellado el compromiso; la visita en Mamre le ha puesto fecha. Las apuestas son ahora infinitamente más altas...

Sin embargo, increíblemente lo vemos volver a emplear la misma estrategia. Esta vez en Gerar, en la tierra de Abimelec... La geografía cambia, pero el protocolo de supervivencia permanece intacto... Leemos en **Génesis 20:2 (RVR1960)**: *"Y dijo Abraham de Sara su mujer: Es mi hermana. Y Abimelec rey de Gerar envió y tomó a Sara."*

Lo que nos confronta aquí es desconcertante: Abraham, portador de la promesa divina, vuelve a usar el mismo método... Sara —quien no es solo su compañera, sino la portadora divinamente designada de la promesa...— queda expuesta nuevamente... La justificación de Abraham se basa en una evaluación externa ("Ciertamente no hay temor de Dios en este lugar")... Esta acción revela una tensión profunda: Abraham está confiando en su propia astucia para proteger lo que solo Dios puede garantizar.

Y una vez más, es Dios quien debe intervenir soberanamente... advierte a Abimelec en sueños, como leemos en **Génesis 20:3 (RVR1960)**: *"...He aquí, muerto eres, a causa de la mujer que has tomado, la cual es casada con marido."*

Cuando Abimelec, aterrorizado y confundido... confronta a Abraham, la explicación del patriarca es reveladora. **Génesis 20:11 (RVR1960):** *"Y Abraham respondió: Porque dije para mí: Ciertamente no hay temor de Dios en este lugar, y me matarán por causa de mi mujer."*

La evaluación de Abraham sobre Gerar era probablemente correcta... Pero su conclusión práctica reveló un problema más profundo: actuó como si la ausencia del "temor de Dios" en Gerar significara la ausencia de Dios mismo. Olvidó que no importaba si había reverencia a Dios en Gerar, ¡porque el Dios al que hay que temer estaba con Abraham!

Lo asombroso del pasaje no es solo que Abraham repita la estrategia, sino cómo Dios revela Su soberanía adaptando Su intervención...

1. Intervención en Egipto (Génesis 12): Juicio Soberano

En Egipto, Dios no le habla a Faraón. Interviene a través de un juicio externo: *"Mas Jehová hirió a Faraón y a su casa con grandes plagas"* (Génesis 12:17). Este es el lenguaje del poder absoluto... La intervención es punitiva y reactiva... Dios se expresó en el único lenguaje que el faraón entendía.

2. Intervención en Gerar (Génesis 20): Revelación Preventiva

En Gerar, la intervención es personal y preventiva. Dios viene a Abimelec "en sueños" (Génesis 20:3) antes de que el pecado se consume. Dios mismo valida la distinción, reconociendo el estado del corazón de Abimelec: *"Sí, yo sé que con integridad de tu corazón has hecho esto; y yo también te detuve de pecar contra mí, y así no te permití que la tocases."* (Génesis 20:6). A un corazón que el texto califica de "íntegro"... Dios le habla con una revelación directa...

En ambos casos, el pacto es preservado. Sin embargo, los episodios contrastan dos métodos divinos... Pero seamos cuidadosos aquí: no debemos concluir que la intervención de Dios valida el método de Abraham... Está enseñando una lección fundamental: *la promesa divina no puede ser protegida por estrategias humanas...*

Hermanos, al adentrarnos en Génesis 20, la pregunta que surge... es desconcertante: *¿cómo es posible que Abraham... repita exactamente la misma estrategia...? ¿Acaso no aprendió la lección? Pero... ¿Qué motivó a Abraham a ir a Gerar en primer lugar?* Para encontrar una respuesta sólida... debemos ceñirnos a lo que el texto efectivamente dice...

El contexto geográfico: una reubicación necesaria

Génesis 20:1 comienza con una indicación geográfica precisa: *"De allí partió Abraham"*. ¿De dónde? Del encinar de Mamre, cerca de Hebrón (**Génesis 18:1**), donde acababa de presenciar... la destrucción total de Sodoma y Gomorra.

El capítulo 19 cierra con Abraham contemplando *"el humo de la tierra que subía como el humo de un horno"* (**Génesis 19:28**). La región... había quedado... arrasada.

Para un pastor nómada... esto no era un detalle menor: significaba la pérdida de pastizales, fuentes de agua y rutas comerciales...

Gerar, ubicada en el Neguev occidental... no era territorio extraño... Estaba dentro de los límites que Dios había establecido en **Génesis 15:18-21**. Abraham no estaba "huyendo" de la tierra prometida; estaba reubicándose dentro de ella por razones de supervivencia y pastorales legítimas.

La estrategia del "hermano": no era improvisación

El elemento más revelador del pasaje aparece en **Génesis 20:13**, donde Abraham explica a Abimelec: *Cuando Dios me mandó dejar la casa de mi padre y andar errante, yo le dije a mi esposa: "Te pido que me hagas este favor: Dondequiera que vayamos, di siempre que soy tu hermano."* (**Génesis 20:13 NVI**)

Este versículo desmantela la idea de que Abraham actuó por un impulso irracional... Lo que el texto revela es:

- Era un pacto matrimonial preventivo establecido desde el inicio de su peregrinaje...
- Era una práctica habitual aplicada en "todos los lugares"...
- Tenía base factual (de hecho): Sara efectivamente era su medio hermana por parte del padre... (**Génesis 20:12**).

Abraham no estaba mintiendo técnicamente; estaba omitiendo información completa.

¿Por qué repitió la estrategia si ya había fallado en Egipto?

Aquí es donde debemos ser cuidadosos. El texto bíblico no dice que Abraham considerara que la estrategia había "fallado" en Egipto. Desde su perspectiva humana:

- Había sobrevivido.
- Sara había sido devuelta intacta.
- Incluso había prosperado materialmente (**Génesis 12:16; 13:2**).

Lo que Abraham quizá no había procesado completamente era que la intervención divina en Egipto no fue circunstancial, sino correctiva. Dios no estaba validando su método; estaba protegiendo Su promesa a pesar del método.

En Gerar, Dios hace explícito lo que en Egipto quedó implícito... llama a Abraham "profeta" (v. 7) — establece su autoridad espiritual a pesar de su estrategia deficiente... Leemos en **Génesis 20:7** *"Ahora, pues, devuelve la mujer a su marido; porque es profeta, y orará por ti, y vivirás..."*.

El texto de **Génesis 20** no está pintando a Abraham como un cobarde crónico... De hecho, **Romanos 4:20-21** dirá de él: *"Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe... plenamente convencido de que [Dios] era también poderoso para hacer todo lo que había prometido."*

Lo que el pasaje sí muestra es la pedagogía divina progresiva. Abraham estaba aprendiendo algo fundamental: la promesa de Dios no puede ser protegida por astucia humana; requiere confianza sobrenatural.

Dios no rechaza a Abraham por usar sabiduría humana, pero tampoco la valida... Protege soberanamente a Sara... y reafirma que Él, y solo Él, es el garante de la promesa.

Dios utilizó esa circunstancia para enseñarle —y enseñarnos— que cuando Él promete algo imposible... solo Él puede cumplirlo. La promesa mesiánica no dependía de la perfección de Abraham, sino de la fidelidad del Dios del pacto.

Lo que Sucedió "Entre" Gerar y Moriah: El Milagro (Génesis 21)

Y aquí llegamos al corazón de nuestro estudio... ¿Qué ocurrió entre la incredulidad obstinada de Gerar (**Génesis 20**) y la obediencia absoluta de Moriah (**Génesis 22**)...? La respuesta es uno de los capítulos más transformadores de la Escritura: **Génesis 21**.

Lo que ocurrió fue el cumplimiento de la promesa.

Inmediatamente después de que Abraham demostrara que aún no confiaba plenamente en Dios... Dios demostró Su fidelidad inquebrantable: **Génesis 21:1-2 (RVR1960)**: *“Visitó Jehová a Sara, como había dicho, e hizo Jehová con Sara como había hablado. Y Sara concibió y dio a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le dijo.”*

Entre Gerar y Moriah, lo que sucede es Isaac.

Pensemos en esto. En **Génesis 20**, Abraham falla porque teme que el hombre le quite la promesa... En **Génesis 21**, Dios le da la promesa... a pesar de su fracaso. Abraham aprende, de la manera más visceral posible, que su mentira fue inútil. Dios no necesitaba el plan de Abraham para proteger a Sara. La promesa nació, no por la astucia de Abraham, sino por la “visitación” soberana de Jehová.

El nacimiento de Isaac es la gracia de Dios silenciando el miedo de Abraham.

El Puente de Fe Hacia Moriah

Este evento, el nacimiento de Isaac en **Génesis 21**, es el único puente que puede llevarnos del hombre de **Génesis 20** (temeroso y especulador) al hombre de **Génesis 22** (plenamente convencido de la fidelidad de Dios).

En **Génesis 20** (Gerar), Abraham temía al hombre y estaba dispuesto a sacrificar a su esposa... para salvarse a sí mismo. En **Génesis 22** (Moriah), Abraham teme a Dios y está dispuesto a sacrificar a su hijo... para obedecer a Dios.

¿Qué cambió? La respuesta es **Génesis 21**. Abraham finalmente entendió que él no era el protector de la promesa; él era solo el receptor. Si Dios pudo dar vida a Isaac desde un vientre estéril (Sara) y protegerlo a pesar de la mentira del patriarca

(Gerar), entonces ese mismo Dios podía levantar a Isaac de entre los muertos si se lo pedía (**Hebreos 11:19**).

La Gracia que Restaura (Génesis 22)

La historia de Abraham es, por encima de todo, una historia de redención y transformación.

La pregunta que resuena en el alma es: *¿Cómo es que este hombre, que dudó y mintió, se transforma en el pilar de la fe para el Nuevo Testamento? ¿Cómo obtiene el título... "amigo de Dios"?* El Nuevo Testamento mismo nos da la respuesta... en **Santiago 2:23 (RVR1960)**: *"Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios."* La respuesta definitiva... se encuentra en un lugar llamado Moriah. Allí... Dios le pide a Abraham lo impensable... sacrificar a Isaac... Era la prueba definitiva.

Y es precisamente aquí... donde vemos a un hombre completamente transformado... El Abraham que ahora asciende a Moriah ha sido llenado de una confianza sobrenatural y en base a esa confianza serena y asombrosa, se vuelve a sus siervos en **Génesis 22:5 (RVR1960)** y les dice: *"...esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros."*

¡Detengámonos en esa última frase! Y *volveremos*. No dijo "volveré"... Su fe había madurado... la fe de creer que, incluso si él sacrificaba a su hijo, Dios era lo suficientemente poderoso como para resucitarlo... (como nos confirma **Hebreos 11:19**).

Por eso, cuando Isaac... hace la pregunta... "¿dónde está el cordero?", la respuesta de Abraham es el pináculo de su confianza absoluta. La encontramos en **Génesis 22:8 (RVR1960)**: *"...Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío."*

Entonces, ¿qué fue lo que ocurrió...? La respuesta... ocurrió la gracia paciente y perseverante de Dios. Ocurrió un Dios que no abandona Su proyecto... lo amó, lo disciplinó con ternura, lo esperó con paciencia... y, sobre todo, lo hizo madurar.

Dios usó esos mismos fracasos vergonzosos para despojar a Abraham de su tóxica autosuficiencia... para forjar en él una fe que ya no descansaba en planes de contingencia humanos, sino... exclusivamente en la palabra inmutable y el poder soberano de Jehová-Jireh: *"El Señor proveerá"*.

El Amigo que Apeló al Juez: Un Viaje al Corazón de la Intercesión

Para ser justos con el retrato del patriarca, debemos aclarar que no todo en su viaje fue tropiezo y fracaso. Aunque este estudio sobre La Verdad en Conflicto, agrupa temáticamente sus caídas (Egipto y Gerar), la Escritura nos muestra que su historia no fue lineal. Ahora debemos retroceder en el tiempo, *antes* de su recaída en Gerar (Génesis 20) y *antes* de la cumbre de Moriah (Génesis 22), para situarnos en el encinar de Mamre (Génesis 18). Es allí donde vemos una de las manifestaciones más puras de su corazón: descubrimos que este mismo hombre, que aún volvería a fallar por miedo, ya poseía una intimidad tan profunda con Dios que fue capaz de

olvidarse de sí mismo para interceder audazmente por la salvación de Sodoma y Gomorra.

Es precisamente porque hemos sido testigos de la profundidad de su caída, que ahora se nos concede el privilegio de ver la verdadera medida de su corazón... Dejamos atrás al Abraham que huye y miente, para encontrarnos con el Abraham que se detiene y dialoga con el Juez de toda la tierra.

Las preguntas que surgen son inmediatas... *¿Qué motiva realmente a este hombre? ¿Es solo el afecto familiar por su sobrino Lot que vivía en Sodoma...? ¿O es un celo puro por la justicia divina? Y... ¿cómo reconciliamos esta audacia por extraños con su aparente e inquietante silencio... en el doloroso exilio de Agar?*

La Conversación que Dios Inició

Antes de que Abraham pronuncie una sola palabra... debemos detenernos y notar algo asombroso. La conversación no la inicia Abraham; la inicia Dios. Estamos en **Génesis 18**... Abraham acaba de... escuchar directamente de la boca del Señor la confirmación definitiva del milagro: *Isaac vendrá*...

Ahora, la escena cambia... el Señor... se detiene. Y en esa pausa, Él reflexiona... **Génesis 18:17 (RVR1960)**: *“¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer...?”* Esto no es un accidente teológico...

Dios está tratando a Abraham no como a un siervo... sino como a un verdadero "amigo"... un anticipo asombroso de la comunión que Jesús mismo definiría milenios después... **Juan 15:15 (RVR1960)**: *"Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos..."* ...Dios le está revelando Sus planes de juicio así como le reveló Sus planes de gracia.

Es esta intimidad lo que enciende la confianza de Abraham... La verdadera intercesión no nace de nuestra audacia, sino de la invitación de Dios.

El Argumento: Apelando al Juez, no al Pariente

Es casi seguro que la motivación humana inicial fue su sobrino Lot. Debemos recordar que Lot había elegido voluntariamente habitar en Sodoma... (**Génesis 13:12-13, RVR1960**)...

Observemos con atención quirúrgica el argumento que Abraham presenta.

Él nunca dice: *"Señor, por favor, perdona la ciudad porque mi sobrino... se encuentra en ese lugar"*. ...Abraham se ancla en algo infinitamente más fuerte: el carácter y la reputación intachable de Dios. Su argumento no es familiar; es profundamente teológico. Su voz se eleva... en una apelación reverente a la propia naturaleza de Dios: *"Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. ¿El Juez de toda la tierra, no ha de hacer lo que es justo?"* (**Génesis 18:25, RVR1960**).

Este es el eje de todo el pasaje. Abraham no está tratando de imponer su compasión humana sobre la soberanía de Dios... está tomando la justicia conocida de Dios y usándola como la base misma de su petición.

Este diálogo asombroso no fue Abraham cambiando la mente de Dios. Fue Dios revelando Su propia mente a Abraham. Observemos la "negociación". Cuando Abraham pregunta si Dios perdonaría la ciudad por amor a cincuenta justos... Él dice: *"...perdonaré a todo este lugar por amor a ellos"* (**Génesis 18:26, RVR1960**).

Detengámonos aquí... La misericordia de Dios no solo estaba dispuesta a rescatar al justo; estaba dispuesta a perdonar al impío por amor al justo... Cada vez que el patriarca... bajaba el número... Dios aceptaba los términos... Finalmente, Abraham, reconociéndose explícitamente como *"polvo y ceniza"* (v. 27), llega a su último número... diez. *"...No la destruiré por amor a los diez."* (**Génesis 18:32, RVR1960**).

Dios estaba enseñando a Su amigo (y a nosotros) la naturaleza de Su justicia misericordiosa. La tragedia de Sodoma no es que Dios haya sido injusto en destruirla; la tragedia es que ni siquiera ese estándar asombrosamente bajo de misericordia pudo cumplirse.

El Contraste Doloroso: ¿Por qué Sodoma y no Agar?

Esta es quizás la observación más desafiante... *¿Por qué este hombre, que lucha con tanta valentía por una ciudad pagana, parece tan... silencioso, cuando Agar... e Ismael... son expulsados al desierto en Génesis 21?*

La Escritura nos da la respuesta. En el caso de Agar, Abraham no está pasivo; el texto nos muestra que está profundamente angustiado. La crisis estalla cuando Sara le hace una demanda terrible a Abraham: *"Echa a esta sierva y a su hijo..."* (**Génesis 21:10, RVR1960**)... La Escritura nos dice: *"Este dicho pareció grave en gran manera a Abraham a causa de su hijo"* (**Génesis 21:11, RVR1960**). Su corazón de padre estaba roto.

Piénsalo de este modo: habiendo aprendido a obedecer la voz de Dios y soltar dolorosamente al hijo según la carne, el patriarca estaba siendo capacitado para Moriah.

Pero aquí debemos detenernos ante una diferencia crucial. Es Dios quien ordena a Abraham aceptar la petición de Sara y también le ofrece una red de seguridad: *"Entonces dijo Dios a Abraham: No te parezca grave a causa del muchacho y de tu sierva; en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque en Isaac te será llamada descendencia. Y también del hijo de la sierva haré una nación, porque es tu descendiente"* (**Génesis 21:12-13 RVR1960**). Abraham debe obedecer dolorosamente, sí, pero con la certeza de que su hijo no será abandonado.

Ahora compara eso con el mandato de Moriah. En **Génesis 22:2 (RVR1960)**, Dios dice: *"Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas... y ofrécelo allí en holocausto..."* Y luego... silencio. No hay promesa de protección. Abraham ya no tiene la red de seguridad; solo tiene el mandato. Esta vez, tendría que confiar en el

poder soberano de Dios incluso sobre la muerte misma (como vimos previamente en **Génesis 22:5 RVR1960**... *"volveremos a vosotros"...*).

El Veredicto Final y el Recuerdo del Amigo

Volvemos a la llanura de Mamre. El diálogo cesa. Abraham se detiene en diez personas justas... no se pudieron encontrar...

Debemos notar que la misericordia de Dios es más amplia porque no solo se dispuso a salvar a Lot; extendió Su gracia para rescatar también a su esposa e hijas, aunque la esposa de Lot fue rescatada, pero ella desobedeció la orden divina de *"no mirar atrás"...* **Génesis 19:26 (RVR1960)** dice: *"Entonces la mujer de Lot miró atrás, a espaldas de él, y se volvió estatua de sal."* Su juicio refuerza lo que **2 Pedro 2:7-8 (RVR1960)** confirma: *que solo Lot era considerado el "justo" allí.*

La lección para nosotros es contundente... no podemos volver la mirada atrás cuando Dios nos rescata... Sin embargo, no podemos dejar este tema sin recordar a las hijas de Lot porque su historia se convierte rápidamente en una tragedia moral. Ellas y Lot huyeron a una cueva. En ese aislamiento, las hijas operan desde el pánico, creyendo que no quedaba varón en la tierra, la mayor le propone a la menor un plan desesperado que queda registrado en **Génesis 19:31 (RVR1960)**: *"Entonces la mayor dijo a la menor: Nuestro padre es viejo, y no queda varón en la tierra que entre a nosotras conforme a la costumbre de toda la tierra."* El siguiente versículo detalla su plan de embriagarlo. Ambas ejecutan este incesto. El resultado de esta acción, nacida del miedo y no de la fe, fueron dos hijos: **Moab** (padre de los moabitas) y **Ben-ammi** (padre de los amonitas). Trágicamente, estas dos naciones se convirtieron en adversarios perpetuos del pueblo de Dios.

Aquí debemos abordar la pregunta teológica... ¿Por qué Dios rescató a las hijas de Lot si, en Su omnisciencia, sabía lo que harían después? La respuesta bíblica nos exige sostener dos verdades...

Primero, el rescate fue por gracia soberana, no por mérito humano. Cuando los ángeles tomaron a la familia de la mano, el texto nos da la razón explícita: *"porque la misericordia de Jehová estaba sobre él"* (**Génesis 19:16, RVR1960**)... La misericordia fue la causa.

Segundo, la presciencia divina no anula la responsabilidad humana. El hecho de que Dios supiera el terrible incesto no significa que Él causara o aprobara su pecado. Ellas llevaron la mentalidad de Sodoma a la cueva. Su pecado fue enteramente de ellas. Dios, en Su soberanía, permitió que sus terribles decisiones ocurrieran e integró la existencia de esas naciones hostiles (Moab y Amón) en Su plan redentor. Siglos después, de esa misma línea de Moab, Dios traería a Rut la moabita, insertándola en el linaje del Mesías (Rut 4:17, RVR1960; Mateo 1:5, RVR1960).

Lo que Aprendemos en la Tienda de Abraham

Este pasaje transforma nuestra manera de orar. Nos enseña que la intercesión más poderosa no se basa en nuestra compasión humana... Por el contrario, deberíamos

orar así: *"Señor, Tú eres justo, Tú eres misericordioso, Tú eres fiel... actúa conforme a Tu Nombre"*. Abraham fue un intercesor audaz, pero se detuvo. Nosotros tenemos un Intercesor que no se detiene, Jesucristo. Él no solo apela a la justicia de Dios... *"...por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos."* (**Hebreos 7:25, RVR1960**).

El diálogo de **Génesis 18** nos invita a acercarnos a Dios con la misma audacia que Abraham, no basados en nuestros méritos, sino firmemente plantados en el carácter inmutable de Aquel a quien, por Cristo, tenemos el asombroso privilegio de llamar Padre.

Preguntas para la reflexión:

- El estudio muestra a Abraham repitiendo un viejo error en Gerar, a pesar de las promesas recibidas. ¿En qué áreas de mi vida tiendo a volver a "estrategias humanas" (como la mentira de Abraham) que Dios ya me ha demostrado que son ineficaces, en lugar de confiar en Su provisión?
- La transformación de Abraham se cimentó en el cumplimiento de la promesa (Génesis 21). ¿Cómo ha utilizado Dios las "promesas cumplidas" en mi pasado para prepararme para las "pruebas de obediencia" (como Moriah) de mi presente?
- Abraham apeló a la justicia de Dios ("El Juez de toda la tierra..."), no a sus lazos familiares con Lot. Cuando intercedo por otros, ¿mis oraciones se basan principalmente en mi deseo personal, o están ancladas en un entendimiento profundo del carácter y la justicia de Dios?
- El estudio contrasta la audacia de Abraham por Sodoma con su dolorosa obediencia en el caso de Agar e Ismael. ¿Cómo distingo en mi vida entre una "pasividad" pecaminosa y una obediencia difícil a la voluntad específica de Dios, especialmente cuando esa obediencia me duele?
- Las hijas de Lot fueron rescatadas del fuego, pero llevaron "la mentalidad de Sodoma" (miedo, pánico, incesto) a la cueva. Al ser rescatado por la gracia de Dios de mi "pasado", ¿qué mentalidad de "Sodoma" sigo cargando y necesito entregar para no generar futuras consecuencias dolorosas?

¿Qué nos espera en la Parte 5?

En la Parte 5, pondremos nuestra atención sobre el patriarca silencioso: **Isaac**. A menudo atrapado entre la fe imponente de Abraham y el drama de Jacob, Isaac nos ofrece un espejo dolorosamente honesto de nuestra propia alma. Juntos analizaremos su caída más notable "casualmente" en Gerar. Veremos cómo el texto hebreo nos da pistas fascinantes (como el significado de "acariciar") que exponen la mentira.

Pero no nos detendremos en su fracaso. Seguiremos a Isaac al valle de la contienda, donde, en lugar de luchar, elige la mansedumbre. Dejaremos atrás los pozos de "Esek" (contienda) y "Sitnah" (enemistad) para llegar con él a "Rehobot" (lugares anchos). Es un estudio de contrastes: el miedo contra la fe, la falla humana contra la fidelidad inmutable de Dios, que nos forzarán a preguntar: *¿Quién es el verdadero héroe de nuestra historia?*

GLORIA A DIOS !!!

Cuestionario del Estudio

1. Según el texto, ¿cuál fue la razón principal por la que Abraham se trasladó de Mamre a la región de Gerar? A) Porque huía de la destrucción de Sodoma por miedo. B) Porque Dios se lo ordenó explícitamente en un sueño. C) Por una reubicación necesaria debido a la pérdida de pastizales y rutas comerciales tras la destrucción de la llanura.

2. ¿Cuál es la diferencia fundamental que señala el estudio entre la intervención de Dios en Egipto (Génesis 12) y su intervención en Gerar (Génesis 20)? A) En Egipto fue mediante revelación preventiva y en Gerar mediante juicio soberano. B) En Egipto fue un juicio soberano (plagas) y en Gerar fue una revelación preventiva (sueños). C) En ambos casos Dios actuó exactamente igual, enviando plagas a los reyes.

3. ¿Qué argumento utilizó Abraham para interceder ante Dios por la ciudad de Sodoma? A) Apeló a la relación familiar que tenía con su sobrino Lot. B) Apeló a la Justicia de Dios, argumentando que el Juez de toda la tierra no debe tratar al justo igual que al impío. C) Apeló a la misericordia de Dios sobre los niños inocentes de la ciudad.

4. Según el estudio, ¿qué evento específico sirve de "puente" para transformar al Abraham temeroso de Gerar (Génesis 20) en el Abraham confiado de Moriah (Génesis 22)? A) La expulsión de Agar e Ismael. B) El cumplimiento de la promesa con el nacimiento milagroso de Isaac (Génesis 21). C) La destrucción visual de Sodoma y Gomorra.

5. ¿Por qué Dios rescató a las hijas de Lot a pesar de saber (por su omnisciencia) que cometerían incesto poco después? A) Porque ellas eran mujeres justas y temerosas de Dios. B) Porque Abraham estaba allí presente para salvarlas físicamente. C) Por pura gracia soberana y porque integraría ese mal en su plan redentor (trayendo a Rut la moabita en el futuro).

Respuestas Correctas

- 1. Respuesta Correcta: C** (Sección: *"El contexto geográfico: una reubicación necesaria"*, Página 4) El texto aclara que la destrucción de Sodoma significó la pérdida de recursos, y Abraham se movió dentro de los límites prometidos por supervivencia pastoral, no por huida irracional.
- 2. Respuesta Correcta: B** (Sección: *"Intervención en Egipto... / Intervención en Gerar..."*, Páginas 4 y 5) El estudio destaca el contraste: en Egipto Dios "hirió con plagas" (reacción punitiva), mientras que en Gerar habló a Abimelec en sueños antes de que pecara (revelación preventiva).
- 3. Respuesta Correcta: B** (Sección: *"El Argumento: Apelando al Juez, no al Pariente"*, Página 7) El texto enfatiza que Abraham se ancla en el carácter de Dios: "Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío... ¿El Juez de toda la tierra, no ha de hacer lo que es justo?".
- 4. Respuesta Correcta: B** (Sección: *"Lo que Sucedió 'Entre' Gerar y Moriah: El Milagro (Génesis 21) / El Puente de Fe Hacia Moriah"*, Página 5) El autor explica que ver a Dios cumplir lo imposible con el nacimiento de Isaac fue lo que le enseñó a Abraham que Dios podía incluso resucitar muertos, preparándolo para la prueba de Moriah.
- 5. Respuesta Correcta: C** (Sección: *"El Veredicto Final y el Recuerdo del Amigo"*, Páginas 8 y 9) El estudio aclara que el rescate fue "porque la misericordia de Jehová estaba sobre él" (no por mérito) y explica cómo la presciencia de Dios no anula la responsabilidad humana, pero Su soberanía usa incluso ese linaje (Moab) para traer a Rut y eventualmente al Mesías.

"Que la paz y la abundancia que encontramos en Jesús llenen tu vida".
Te saluda con amor fraternal, Daniel Liandro.

"En todo tiempo ama el amigo y es como un hermano en tiempo de angustia".
(Prov. 17:17)



REFLEXIONA CON DIOS

